

## CRUZ EMBOLADA. CASTRO DE SAN VICENZO

Siglo II a. C. – I d. C.

Granito- 63 x 44 x 10 cm

Castro de San Vicenzo, Avión, Ourense

Estamos delante de una pieza que podríamos encuadrar dentro de la denominada plástica arquitectónica galaica pero que trasciende más allá de lo meramente decorativo para tener un significado simbólico.

Esta pieza, junto con un trisquel de igual tamaño y soporte pétreo, fue localizada en el transcurso de una excavación arqueológica llevada a cabo en el año 2024, promovida y financiada por la Comunidad de Montes Vecinales en Mancomún de San Xusto y por la Asociación Cultural Vive Avión, dentro del ayuntamiento ourensano de Avión, campaña arqueológica dirigida por el arqueólogo Jorge Lamas Bértolo.

Se trata de un asentamiento fortificado de la Edad del Hierro, que según la descripción que aparece en su ficha de catalogación del año 2023 se trata de un: «asentamiento fortificado tipo castro sito en una amplia colina en la margen derecha del río Avia, cerca del lugar de San Vicenzo (Avión). El asentamiento está formado por una serie de recintos en terrazas que aprovechan la orografía de la propia colina. Cuenta con un complejo y potente sistema defensivo formado por 3 líneas defensivas construidas en piedra, más una cuarta formada por un parapeto de tierra. El yacimiento está profundamente alterado por su cara este debido a la construcción de una carretera de acceso y una antena de radiotelevisión. En el recinto superior se identificaron una serie de estructuras circulares realizadas en mampostería de piedra de tamaño medio. Se intuyen, además, restos y evidencias de otras estructuras apoyadas entre los diferentes bloques graníticos distribuidos a lo largo de este recinto. Existen además evidencias del uso antrópico en varios de estos bloques. Además de la existencia de un petroglifo ya catalogado (GA32004053), en el recinto superior se localizó un gran afloramiento granítico en el que se esculpieron una serie de rebajes a modo de escalera, más una pila rectangular y una serie de agujeros de poste. No se localizaron evidencias de estructuras en los demás recintos. En el trazado de las diferentes líneas defensivas, aunque muy deterioradas, es posible identificar tramos de lienzo pétreo. El

paramento de las mismas está construido a base de formar varios niveles de muro a diferentes alturas y de forma escalonada».

La pieza es una losa de granito de 63 cm de largo por 44 cm de ancho y 10 cm de grosor, que acoge un grabado de lo que se denomina «cruz embolada», como modo de hacer referencia a una especie de laberinto con desarrollo en cruz. Su trazo presenta un diseño cruciforme que a partir de dos líneas que arrancan en el círculo exterior de cada brazo, culminan en la circunferencia interior del brazo contiguo, de forma que se dibujan así cuatro cruces concéntricas o, si se prefiere, otros tantos itinerarios hacia los círculos interiores. También muestra una especie de triángulos asociados a cada uno de los círculos.

Su localización, dentro del castro, la asociamos a la denominada como construcción o estructura E1. Se corresponde con una cabaña circular de 4 m de diámetro interior (5,20 diámetro exterior) hecha a base de mampuestos de granito que posan directamente sobre la roca natural. Alrededor de la cabaña asoma un preparado a base de tierra marrón, muy prensada, que serviría de «zócalo» para aislarla de filtraciones de agua. Así, esta pieza, junto con el trisquel, apareció en el sector sureste, en la parte exterior y a ambos lados del acceso de la cabaña. Las dos losas presentan una ligera curvatura muy necesaria para adaptarse al paramento exterior de la construcción, lugar donde estarían colocadas. Estratigráficamente, señalamos que su posición se sitúa en la unidad denominada UE-1004, que se corresponde con un nivel de derrumbe antiguo de la construcción, compuesto de tierra más clara y piedras procedente del paramento exterior de la misma y que posaba directamente sobre la roca natural y el nivel de zócalo. Las dos aparecieron con los grabados hacia abajo. La casi total ausencia de materiales arqueológicos, tanto en el interior (bastante arrasado), como en el exterior, no nos permite datar con precisión su cronología, sin embargo, materiales que sí aparecen en otros sectores del castro sugieren una ocupación final entre el s. II a. C. y el I d. C.

Este tipo de representación de la cruz embolada se presenta muy escasa dentro del ámbito atlántico. En el territorio galaico, se conoce una pieza con simbología parecida en el castro de Santa Trega, de menor tamaño, hecha en un sillar a modo de tizón; en la zona astur, en el castro de Coaña, localizada en el entorno de las murallas de la ladera meridional; en la parte del norte de Portugal, se localiza un

paralelo en la Pedra Formosa del castro do Alto das Eiras, en Vilanova de Famalição, donde ambas cruces aparecen en los «cuarteles» inferiores del panel monolítico flanqueando el vano de acceso a la cámara; finalmente, y ya fuera del marco peninsular, pero en la fachada atlántica, concretamente en Irlanda, aparece un grabado muy semejante sobre una losa natural en superficie.

Por su posición, localizada junto con el trisquel, a ambos lados de la puerta de acceso a la cabaña, la función que debería tener sería más de tipo cultural que práctica. Desde el punto de vista de su significado, no cabe duda de que las comunidades galaicas muestran un profundo contenido simbólico de sus manifestaciones más características en las que se comparten mensajes de orden social, religioso o astral. Su distribución geográfica, combinación de composición y soportes, hacen que su creación no sea aleatoria, de ocurrencia artística del artista en concreto o de espacio disponible para su ejecución.

Esto refuerza la existencia de unos códigos compartidos durante la Edad del Hierro que se expresan a través de patrones reconocibles en sus dimensiones y estructuras, sobre todo en modelos arquitectónicos (saunas, puertas...) o en la decoración cerámica y orfebrería.

No tiene mucho sentido centrarse en los valores simbólicos que se atribuyen a los grafismos geométricos (círculos, lazos, entrelazos...) junto con sus funciones apotropaicas, propiciatorias, alegorías astrales o manifestaciones de estatus, ampliamente reconocidas. La cuestión radica en su asociación con otros elementos, su distribución o incluso soporte, pudiendo adquirir un significado muy diferente, sin hablar de su evolución cronológica en la que estos motivos simbólicos pudieran haber variado su significación a lo largo del tiempo.